



BOLETÍN DEL PROGRAMA DE ESTUDIOS SOBRE CULTURAS ORIGINARIAS DE AMÉRICA
CASA DE LAS AMÉRICAS

AGENDA ABYA YALA / Mayo 2022 / No. 83
Boletín del Programa de Estudios sobre Culturas Originarias de América
Casa de las Américas

1. [Pueblos Originarios / ABYA YALA / Violencia y disputas sobre las tierras ancestrales: una mirada a los pueblos indígenas de Latinoamérica](#)
2. [Artes Visuales / ESTADOS UNIDOS / El padre de los murales chicanos de Colorado, un ejemplo de resistencia](#)
3. [Tierra y territorio / MÉXICO / Gobierno de México promete devolver tierras a comunidad indígena Wixárika](#)
4. [Audiovisuales / MÉXICO / Mamá, documental indígena, tendrá su estreno mundial en el Hot Docs](#)
5. [Reivindicaciones / GUATEMALA / Declaración del Encuentro continental “Mujeres, territorios y libertad de expresión”](#)
6. [Opinión / CHILE / Los asuntos indígenas en el borrador del proyecto constitucional](#)
7. [Reivindicaciones / ARGENTINA / Argentina declara “delito de lesa humanidad” la muerte de 500 indígenas en la masacre de Napalpí](#)
8. [Mujer Indígena / ABYA YALA / En la tercera jornada del Parlamento de Mujeres y diversidades indígenas se abordó el lacerante tema del chineo](#)
9. [Entrevista / ARGENTINA-COLOMBIA / Moira Millán, guerrera mapuche, habla de la lucha por el territorio: “Hay una complicidad por parte del Estado, pero también hay una impunidad social”](#)
10. [Pueblos Originarios / Colombia / Indígenas del Chocó llegan a Medellín tras ser víctimas de desplazamiento en Colombia](#)

Pueblos Originarios **ABYA YALA**

Violencia y disputas sobre las tierras ancestrales: una mirada a los pueblos indígenas de Latinoamérica

Por Astrid Arellano e Yvette Sierra Praeli

Miércoles, 11 de mayo de 2022

Fuente: es.mongabay.com

Según Global Witness, cada año, el promedio de asesinatos de líderes y lideresas indígenas es un tercio del total de asesinatos de defensores ambientales a nivel global.

Mongabay Latam entrevistó a 12 lideresas y líderes indígenas de nueve países de América Latina, quienes hablan sobre las amenazas que enfrentan y los asesinatos que los rodean.

“A mí, en mi pueblo, me vienen amenazando por oponerme a la minería. Me dicen: ‘¿Qué vas a hacer cuando lleguen y te vuelen la cabeza con dinamita? A ver si vas a seguir resistiendo”, cuenta desde Bolivia Ruth Alipaz, lideresa indígena uchupiamona. Alipaz se enfrenta desde hace años a la construcción de la hidroeléctrica Chepete – El Bala, una obra formada por dos represas que en conjunto inundarían por lo menos 66 200 hectáreas y causaría la relocalización de más de 5000 personas, en su mayoría pobladores indígenas.

Las amenazas a líderes indígenas son una constante en Latinoamérica. Se trata de una escalada de violencia que está dejando una sobrecogedora estela de asesinatos: 363 defensores y defensoras de pueblos originarios perdieron la vida entre el 2012 y el 2020 en la región.

“En todos nuestros informes, el promedio de asesinatos de personas indígenas es un tercio del total de asesinatos de defensores ambientales a nivel global, pero esa relación es tremendamente abrumadora porque solamente el 4 % de la población mundial corresponde a los pueblos indígenas”, dice Marina Comandulli, Oficial de Campañas de Global Witness, una organización dedicada a mapear la situación de los defensores de derechos humanos en el mundo

La situación más crítica se encuentra, sin duda, en Colombia. En ese país, 117 pobladores indígenas han sido asesinados en el periodo mencionado, la cifra más alta para el continente. “Nadie quiere denunciar lo que pasa en los territorios porque están amenazados. Es una situación humanitaria gravísima”, reflexiona Fany Kuiru Castro, lideresa indígena uitoto de la Amazonía colombiana y coordinadora de Mujer, Niñez y Familia de la Organización Nacional de los Pueblos Indígenas de la Amazonía Colombiana (OPIAC).

¿Por qué están siendo asesinados los líderes indígenas? ¿Cómo han respondido ante esta ola de violencia? Mongabay Latam entrevistó a 12 líderes indígenas de nueve países de la

región para reunir las principales amenazas, demandas, tareas pendientes del Estado, los retos del liderazgo indígena y su visión sobre la conservación del medio ambiente.

Escalada de violencia

El sábado 30 de abril, el líder indígena Yesid Caña, miembro del Consejo Regional Indígena del Cauca (CRIC), fue asesinado a tiros por hombres armados que ingresaron al resguardo de La Guada, en el departamento del Cauca. De acuerdo a Indepaz, su muerte se suma al asesinato de otros 61 líderes sociales y ambientales en lo que va de 2022 en Colombia.

El año pasado, Indepaz reportó la muerte de 171 personas asesinadas entre líderes sociales y defensores de derechos humanos en Colombia; 55 de ellos pertenecían a pueblos indígenas. “Muchos de nuestros guardias, autoridades, líderes sociales, mujeres, niños y la población en general han sido asesinados. Hemos tenido una situación muy compleja, especialmente en el Cauca y en el sur occidente colombiano”, dice Aida Quilcué, lideresa indígena del Consejo Regional Indígena del Cauca (CRIC) y actual senadora del Movimiento Alternativo Indígena y Social (MAIS), en Colombia, quien ha sido víctima directa de esta violencia cuando en el 2008 asesinaron a su esposo. Ella, además, ha sido amenazada en más de una ocasión.

La situación no es distinta en otros países de la región. El ministerio de Justicia de Perú tiene registrados 11 asesinatos contra defensores de derechos humanos desde el inicio de la pandemia, una cifra que difiere al de otras organizaciones. La Coordinadora Nacional de Derechos Humanos, por ejemplo, ha identificado 14 defensores asesinados, 10 de ellos eran líderes indígenas.

“Los problemas más grandes son las invasiones territoriales. También la extracción de madera, petróleo y minería. Inclusive, las carreteras”, dice Teresita Antazú, lideresa indígena que integra el consejo directivo de la Asociación Interétnica de Desarrollo de la Selva Peruana (Aidesep) y responsable del Programa Mujer Indígena de esta organización.

Según Silvana Baldovino, directora del Programa de Biodiversidad y Pueblos Indígenas de la Sociedad Peruana de Derecho Ambiental (SPDA), en el Perú, la mayoría de los defensores ambientales mueren por defender sus territorios de las actividades ilegales. Es decir, no tienen un enemigo claramente identificado. “El esquema es más complejo, el enemigo no es tan fácil de identificar y necesitas una presencia más fuerte del Estado para combatirlo. Son mafias enquistadas en actividades ilegales que forman parte de una cadena de corrupción”, agrega Baldovino. Efectivamente, Marina Comandulli, de Global Witness, menciona que en Colombia, los crímenes están relacionados con las dinámicas de los grupos paramilitares, que desde hace mucho tiempo mantienen dominados determinados territorios. Lamentablemente, este panorama de violencia se repite en otros países del bioma amazónico como Brasil y Venezuela.

En Guatemala, Nicaragua y Honduras, que también figuran en la lista de los países más peligrosos para los defensores ambientales, los crímenes contra líderes indígenas apuntan

sobre todo al avance de las empresas dedicadas a las actividades extractivas y a la ilegalidad que se instala en sus tierras.

“A mí me han llamado para amenazarme, que debía de retirarme de un sitio donde estuve porque me iban a asesinar. Después calculé que era solo intimidación para que no nos resistamos, para que no digamos nada. Aquí ha habido muchos asesinatos, por ejemplo, en el pueblo Tolupán, cada rato caen líderes, también en el pueblo Chortí y en el pueblo Garífuna”, dice Donaldo Allen, presidente de la Confederación de Pueblos Autóctonos de Honduras (CONPAH), que agrupa a nueve pueblos indígenas y afrodescendientes de Honduras, país centroamericano donde asesinaron a 28 indígenas entre 2012 y 2020, según Global Witness.

Allen vive en La Mosquitia, un territorio con una enorme biodiversidad, que se ha convertido en un botín para los acaparadores de tierras que buscan explotar sus recursos. En esas mismas tierras se han identificado corredores para el narcotráfico, pistas clandestinas y laboratorios para el procesamiento de drogas. “Tenemos el caso de Berta Cáceres, en Honduras. Después de ella siguieron casi como 10 o 15 hermanos que han desaparecido y han sido asesinados y no solamente de los pueblos indígenas, sino también los hermanos garífunas negros de Honduras. Las dinámicas de violación a los derechos de los pueblos indígenas son diarias y sistemáticas”, dice Allen.

Y el panorama podría empeorar, añade Chris Van Dam, coordinador del Componente de Comunidades de Forest Trends. El experto explica que estas situaciones de violencia entre las industrias extractivas, los madereros, las mineras, las empresas de hidrocarburos y los pueblos indígenas “se va acrecentar por el conflicto bélico entre Rusia y Ucrania que ya ha llevado a una situación de incremento exponencial de los precios de los hidrocarburos y de los alimentos (...). Se debe pensar, por lo tanto, que las empresas van a querer avanzar sobre los bosques que detentan los pueblos indígenas”.

Territorios indígenas en disputa

“Los problemas más grandes son las invasiones territoriales”, dice la lideresa peruana Teresita Antazú, sobre otras de las amenazas que actualmente agobian a la Amazonía de este país. Lo mismo opina Aida Quilcué, de Colombia, quien ha sido testigo de los constantes desplazamientos forzados que ocurren en los territorios indígenas de ese país provocados durante los múltiples escenarios de guerra y violencia en el país.

“Como pueblos originarios, lo único que tenemos del gobierno es desprecio, quieren desaparecernos porque les estorbamos, porque aún tenemos grandes cantidades de territorio y esa identidad y cosmovisión que tenemos con relación a la naturaleza”, dice Miguel López, dirigente nahua desde México. El líder hondureño Donaldo Allen González también habla del deterioro y acaparamiento ilegal de las tierras que históricamente han vivido los pueblos indígenas de este país centroamericano.

Un estudio realizado por la Coalición Iniciativa para los Derechos y los Recursos (Rights and Resources Initiative – RRI) indica que, entre el 2017 y 2021, se registraron 2109 casos de comunidades afectadas por las industrias extractivas y actividades asociadas en cinco de los países que hemos investigado: Perú, Colombia, México, Guatemala y Honduras.

La mayoría de ellos, al menos 791, corresponde a conflictos con la minería. Colombia con 465 casos es el país que más comunidades afectadas registra por esta actividad, seguido por Perú con 251, Guatemala con 45 y Honduras con 30.

“Han metido a la cárcel a gente defendiendo sus territorios, principalmente, de la minería. En Bolivia es el sector más poderoso... Todo tienen los mineros y son los que están engulléndose los ríos, las montañas, mi pueblo está concesionado”, añade la lideresa indígena Ruth Alipaz.

El mismo escenario se repite en Venezuela. Eligio DaCosta es presidente de la Organización Regional de los Pueblos Indígenas de Amazonas (ORPIA) y vive en la comunidad de Guarinuma, en el Estado de Amazonas. El líder baniva menciona los impactos de la minería ilegal en su país. “Tenemos 182 mil kilómetros cuadrados de selva amazónica y focos de minería en diversos territorios”, precisa.

DaCosta recuerda con claridad lo que sucedió en Guarinuma. “Fuimos víctimas de la minería ilegal de oro en nuestro río: fueron casi tres años”, dice el líder indígena baniva sobre el impacto que significó esta actividad para el río Atabapo, que pasa por su comunidad hasta llegar al río Orinoco. Guarinuma se ubica cerca de la frontera con Colombia y para enfrentar a los mineros se unieron quienes viven en ambos lados de la frontera. Así sostiene que destruyeron las balsas y lograron sacar a los mineros.

A las presiones de la minería sobre los territorios indígenas hay que añadir las obras de infraestructura como carreteras, hidroeléctricas y ferrocarriles. La cantidad de conflictos por estas construcciones, según RRI, suma 585 en los cinco países. La lista la lidera Perú con 457, le sigue México con 77 y Honduras con 51 comunidades afectadas.

Laura Hernández, coordinadora de la región México del Enlace Continental de las Mujeres Indígenas de las Américas (ECMIA), se refiere a la construcción del Tren Maya como ejemplo de lo que ocurre cuando llega una obra de infraestructura en territorios indígenas. “El Tren Maya forma parte de un proyecto más grande que es un corredor interoceánico. Y cuando llega este proyecto empieza la destrucción de la flora y fauna y de los territorios indígenas, de zonas arqueológicas y de zonas espirituales”.

Hernández también menciona que la instalación de estas obras genera desertificación del suelo y sequía de lagos y ríos. Y en el caso de los pueblos indígenas, precisa la coordinadora del ECMIA, les cambia la vida comunitaria.

A las presiones en el territorio por la minería y los proyectos de infraestructura, hay que sumar también la exploración y explotación de petróleo. La lideresa ecuatoriana Patricia Gualinga recuerda cómo su pueblo tuvo que enfrentarse a la petrolera argentina Compañía General de Combustibles (CGC), cuando en 2002 ingresó a la comunidad de Sarayaku, en la provincia de Pastaza, ubicada en la Amazonía del Ecuador, para iniciar trabajos de exploración. Tras varios años de demandas, en 2012, la Corte Interamericana de Derechos Humanos (CIDH) emitió un fallo en favor del pueblo Sarayaku. Sin embargo, señala Gualinga, las prácticas de las actividades extractivas no han cambiado.

“Hemos tenido todas las semanas derrames de petróleo en el nororiente, que están afectando las cuencas hídricas del río Amazonas; por ejemplo, el río Napo, un afluente del Amazonas, está bien contaminado”, señala la lideresa indígena.

El impacto ambiental de la industria petrolera es también una constante en toda la Amazonía. Según la lista de RRI, entre 2017 y 2021 hubo 158 comunidades afectadas por hidrocarburos en estos cinco países. Perú lidera el ranking con 131 comunidades afectadas y le sigue Colombia con 27.

Según el especial Manchados por el Petróleo, de Mongabay Latam, existen por lo menos 282 procesos sancionadores contra 72 petroleras de Perú y Colombia, y, por lo menos, la mitad de ellas ha sido multada por un monto total que supera los 55 millones de dólares.

Un análisis geoespacial realizado también para este informe determinó que 1647 territorios indígenas están afectados por la superposición de lotes petroleros en Bolivia, Colombia, Ecuador y Perú. “Los territorios indígenas garantizan agua, alimento, aire puro y, si se destruyen, se está jugando con la desaparición de los seres humanos en el planeta también”, dice José Gregorio Díaz Mirabal, quien desde hace casi cuatro años está al frente de la Coordinadora de las Organizaciones Indígenas de la Cuenca Amazónica (COICA), organización que representa a los nueve países del bioma Amazónico.

Díaz Mirabal lamenta que los bosques del planeta estén desapareciendo a un ritmo muy alarmante y en la Amazonía mucho más rápido. “Ahora estamos en un punto de no retorno y no hay opción, defendemos nuestro territorio o desaparecemos”.

Un lento proceso de titulación

Aunque todos los países investigados para este especial reconocen a sus pueblos indígenas en sus Constituciones, la seguridad jurídica de esos territorios continúa siendo un enorme problema. De igual forma, si bien en todos los casos los Estados se han adscrito al Convenio 169 de la Organización Internacional del Trabajo sobre pueblos indígenas y tribales, esto no les ha asegurado el respeto total de sus derechos.

Para el coordinador de la COICA, José Díaz Mirabal, la falta de titulación de los territorios indígenas es uno de sus principales problemas, ya que la falta de este reconocimiento legal ha generado conflictos y disputas sobre sus tierras. Desde hace 15 años, señala Díaz Mirabal,

los pueblos indígenas están solicitando la titulación de 100 millones de hectáreas en la Amazonía. “Si eso se hace antes del 2025 hay esperanza. Pero no hay titulación porque los han vendido [los territorios] a las empresas mineras y petroleras. Si la situación sigue como hoy, no habrá respuestas a las crisis climática, económica, social, jurídica y moral”, agrega.

La situación del saneamiento de los territorios indígenas es diferente en cada país, pero en general, las demoras y postergaciones para reconocer los derechos territoriales están afectando a los pueblos indígenas de todo el continente. En la Amazonía, el proceso de titulación empezó en la década de 1970, menciona Chris Van Dam, de Forest Trends, pero luego llega un momento “en que los intereses económicos se dan cuenta que esos territorios no son espacios vacíos ni pobres, sino que por el contrario, son territorios con muchísimos recursos tanto en el suelo como en el subsuelo”.

En el Perú, la titulación de territorios es una de las principales demandas de los pueblos indígenas. Según el especial Comunidades en resistencia, publicado por Mongabay Latam, una comunidad como Unipacuyacu, puede esperar por su reconocimiento más de treinta años. En total, 694 comunidades siguen esperando por la titulación y 647 ni siquiera han sido reconocidas en cinco regiones de la Amazonía peruana.

“Nunca ha habido voluntad del gobierno colombiano”, dice Quilcué sobre el proceso de titulación en su país. “Hemos avanzado en la medida en que hemos exigido y, lógicamente, nos falta mucho todavía”. Miguel Vargas, director ejecutivo del Centro de Estudios Jurídicos e Investigación Social (Cejis) de Bolivia, comenta que en su país el avance de la titulación de las Tierras Comunitarias de Origen (TCO) se dio hasta el año 2010, sin embargo, a partir de esa fecha “el porcentaje de TCO tituladas es mínimo y hay más bien un retroceso en materia de reconocimiento a las tierras indígenas”.

Patricia Gualinga cuenta que el título de la comunidad Sarayaku, en Ecuador, lo obtuvieron luego de “hacer grandes marchas” y que después han logrado titular gran parte de los territorios de los pueblos indígenas. “Posiblemente, ese es como un paraguas que nos permite defendernos”.

La situación en México y Guatemala es bastante compleja porque no contemplan la figura de la propiedad para los pueblos originarios. “No está reconocido el derecho al territorio, pero los pueblos saben cuál es su territorio y lo defienden amparados en el derecho internacional que México se ha comprometido a respetar”, comenta Francisco López, investigador del Colegio de San Luis y miembro del pueblo mixteco.

López señala que existen casos en los que el reconocimiento ha llegado a través de los tribunales, como ocurrió en la comunidad de Huetosachi, del pueblo rarámuri, en el estado de Chihuahua. En el 2015, la Suprema Corte de Justicia de la Nación reconoció que la comunidad indígena era la legítima propietaria de un predio que reclamaba una sociedad mercantil en el Municipio de Urique.

Laura Hernández, de ECMIA, explica que en México existen ejidos o tierras comunales que, en algunos casos, pertenecen a comunidades campesinas o comunidades indígenas. Y explica que en 1992 hubo una reforma “para facilitar la privatización de estas tierras, precisamente para el desarrollo de proyectos de infraestructura”.

En Guatemala la situación es similar. “No se reconoce la gobernanza o la administración que hacen los pueblos indígenas en sus territorios, no hay una legalidad que permita decir que somos propietarios”, aclara Dolores de Jesús Cabnal, presidenta de la Mesa Indígena de Cambio Climático.

“Vemos cambios de gobiernos, pero no vemos cambios en cuanto a las políticas para los pueblos indígenas. ¿Por qué tanto ataque? El meollo es por la tenencia de la tierra. Lo que buscan todos los gobiernos es cómo explotar la tierra. Entonces, para ellos, somos un tropiezo los pueblos indígenas”, dice Jesús Amadeo Martínez, líder indígena de El Salvador, actual coordinador general del Foro Indígena de Abya Yala y consejero mayor del Consejo Indígena de Centro América (CICA), organización que agrupa organizaciones de Belice, Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Honduras, Nicaragua, Panamá y México.

Ante esta serie de problemas y amenazas, los pueblos indígenas han buscado tener una mayor y mejor representación en espacios políticos nacionales y supranacionales.

Pueblos indígenas en la escena global

“Hemos tratado de asumir con responsabilidad la vocería internacional y también hemos tenido un impacto global porque, al unirnos con Asia, África, Centroamérica y los pueblos con esas organizaciones, hemos logrado sentar a algunos gobiernos de Europa y sentarnos con nuestros gobiernos en Europa. Es increíble: no podemos hablar aquí en Sudamérica, pero tenemos que hablar con ellos en esas conferencias mundiales”, dice Díaz Mirabal, coordinador de Coica, sobre la mayor representación política que están teniendo los pueblos indígenas en la escena global.

Silvana Baldovino, de la SPDA, considera que el liderazgo indígena se hizo más visible desde su presencia en las cumbres internacionales. Baldovino recuerda que en el Congreso de la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza (UICN) de Honolulu, en Hawai, por primera vez se incorporó como miembro a los pueblos indígenas. Lo mismo pasó en la Conferencia Internacional sobre Cambio Climático COP 20, en Perú, en el año 2014 —menciona Baldovino— cuando por primera vez en la historia de las cumbres climáticas estuvieron representados.

Pero la presencia de los pueblos indígenas en los encuentros internacionales ha ido más allá, pues han logrado tener voz y voto en los acuerdos que los involucran. En el último Congreso Mundial de la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza (UICN), realizado en Marsella, Francia, se aprobó un acuerdo que apunta a proteger el 80 % de la Amazonía para el 2025, una propuesta que proviene de las bases de la Coica.

También en la COP 26, realizada en Glasgow, Escocia, uno de los compromisos más importantes, respaldado por 141 países, fue detener y revertir la pérdida de bosques y la degradación de la tierra para 2030. Para este fin se han destinado 18 mil millones de dólares en fondos, incluyendo 1.7 mil millones de dólares dedicados a apoyar a los pueblos indígenas.

“De América Latina somos siete regiones de pueblos indígenas que hemos ido a la COP y cuando tenemos que negociar estas propuestas globales, las negociamos de manera colectiva. Lo que queremos y estamos haciendo es asegurar que los representantes indígenas tengamos la oportunidad de presentar propuestas grandes y luego trabajar en cada uno de los países de la región”, comenta Dolores de Jesús Cabnal, coordinadora de la Mesa Indígena de Cambio Climático, en Guatemala.

Para los representantes indígenas no solo basta ser más visibles en la agenda mundial. Una de sus principales preocupaciones es cómo tener mayor y mejor discrecionalidad para la administración de fondos destinados a sus comunidades. “En Glasgow se hicieron muchos anuncios. Ya han pasado casi cinco meses, vamos por seis meses, y ese anuncio de 1.7 billones de dólares para la lucha contra el cambio climático y que también apoya los pueblos indígenas, en este momento, todavía no tiene un mecanismo sobre cómo esos recursos bajarán a los pueblos”.

Según un estudio de Rainforest Norway, menos del 1 % de los fondos climáticos llegaban a los pueblos indígenas. “Hay muchas razones para ello, pero una de las principales es esa desconfianza que tienen gobiernos y donantes de la capacidad que pueden tener las organizaciones indígenas para usar eficiente y eficazmente esos fondos”, indica Chris Van Dam de Forest Trends.

Van Dam señala que se está trabajando con las organizaciones indígenas regionales en la creación de un mecanismo que les permita manejar directamente los fondos climáticos. “A fines del 2025 se debe tener un mecanismo totalmente orientado por las organizaciones indígenas para manejar estos fondos”.

Diaz Mirabal confía en que las organizaciones indígenas podrán alcanzar sus objetivos. “Tenemos voz, tenemos derecho, eso es cierto; pero se ha logrado con mucho dolor, con mucho sacrificio, con muchas pérdidas. No ha sido regalado. Pero eso no es suficiente todavía, necesitamos que nuestros derechos se implementen realmente, que se materialicen en acciones. Todas las organizaciones que están en los países defendiendo derechos, son necesarias, son clave para la vida de los pueblos indígenas”.

Así como la dirigencia indígena ha alcanzado una mayor representación en escenarios internacionales, también se ha ido poco a poco diversificando. La aparición de nuevas y potentes voces de liderazgo femenino es también un logro en la organización indígena.

El liderazgo de las mujeres indígenas

“Se ha trabajado para que siempre quien figure sea la figura masculina, el presidente. Ahora ya está de moda que haya vicepresidentas, porque hemos subido un poco de categoría (...). Nosotras en algún momento dijimos que no; tenemos que hablar las mujeres, tenemos que ejercer vocería, tenemos que tener visibilidad”, dice Patricia Gualinga, lideresa indígena kichwa de la comunidad nativa Sarayaku.

Gualinga se refiere a la agrupación Mujeres Amazónicas, un colectivo en Ecuador integrado por más de 100 mujeres organizadas para defender sus territorios y fortalecer sus conocimientos, además de conservar su cultura y reafirmar su compromiso como defensoras de la Madre Tierra. “Nosotras tenemos nuestra propia forma de organizarnos, de protestar, de sanarnos, pero sobre todo tenemos una estructura plana donde todas pueden hablar, todas pueden dirigirse, todas son lideresas”.

Este año, el informe El Mundo Indígena 2022, que acaba de ser publicado por la organización IWGIA está dedicado a las mujeres. El estudio indica que la discriminación, marginación y exclusión de la que son objeto los pueblos indígenas, se expresa, en gran medida, como violencia contra las mujeres. Según el documento, ellas son víctimas de violación por parte de colonos, militares, policías, trabajadores extranjeros o turistas, agresiones que no suelen denunciar y que por lo tanto no están registradas. “De hecho, las mujeres y las niñas indígenas tienen muchas más probabilidades de ser víctimas de diferentes formas de violencia sexual”, precisa el informe.

En el Foro Permanente para las Cuestiones Indígenas de las Naciones Unidas del 2021 se discutió también cómo la pandemia había agravado las numerosas desigualdades preexistentes, en especial, el de las mujeres y niñas indígenas.

Desde México, Laura Hernández menciona que en los últimos años ha crecido el liderazgo femenino pero que aún falta avanzar. “Para que una mujer indígena pueda ser diputada o senadora en sus países implica una lucha, porque se necesita de toda la fuerza y de todo el empuje no solamente de otras mujeres, sino también de los propios compañeros y de sus propias organizaciones y de sus propias comunidades. Cuando avanza una mujer, avanzan también los pueblos”.

Para Fany Kuiru, de la OPIAC de Colombia, el liderazgo de las mujeres siempre ha estado presente, pero ha sido ignorado y poco visibilizado. “En la cuenca amazónica veo el liderazgo muy fuerte de las mujeres del Brasil con todas esas marchas que están haciendo para defender la Amazonía frente a la deforestación, a los incendios forestales y a la política de [Jair] Bolsonaro”.

En Chile, de los 17 escaños reservados para los pueblos indígenas en la Convención Constitucional, nueve han sido ocupados por mujeres. Y una mujer indígena, Elisa Loncon, lideresa mapuche, fue elegida presidenta de la Convención Constitucional que tiene como misión redactar la nueva constitución.

Las seis mujeres indígenas entrevistadas para este especial contaron lo que significa ser lideresas para sus comunidades, de cómo han tenido que ir avanzando para ocupar espacios en igualdad de condiciones que los hombres y de la discriminación que han tenido que enfrentar cuando empezaron a asumir su liderazgo.

Para Ruth Alipaz, de Contiacap, son las mujeres las que sostienen la defensa del territorio. “Lo vivimos en las marchas y las vigias. Éramos nosotras gestionando la comida, lo poco que uno lleva lo entrega a las mujeres que son las que administran y hacen que se estire como chicle y alcance para todos”, sostiene.

“Nos dicen que somos lideresas porque hablamos, porque decimos las cosas como son y no nos callamos... ¿Qué significa eso? Significa que te vean mal, significa que, muchas veces, te marginen. Significa que se burlen de ti. Significa que, en algún momento, traten de destruirte, que te hagan sentir insegura. Pero también significa que puedes avanzar y hacer que otra gente pierda el miedo... Eso es ser lideresa indígena”, dice Patricia Gualinga, de Ecuador.

Vínculo: <https://es.mongabay.com/2022/05/violencia-y-disputas-sobre-las-tierras-de-pueblos-indigenas-de-latinoamerica/>

[Inicio](#)

Artes Visuales

ESTADOS UNIDOS

El padre de los murales chicanos de Colorado, un ejemplo de resistencia

Viernes, 20 de mayo de 2022

Fuente: www.efe.com

A sus 75 años, Emanuel Martínez, considerado una autoridad de los murales chicanos en Estados Unidos, lucha en Colorado por el mantenimiento y rescate de estas obras que él considera "una forma de resistencia" en su pelea por la inclusión.

El artista dice que "La Alma", una obra en la que plasmó en 1978 la mezcla indígena, española y mexicana en un parque de Denver, es "el epítome de lo que un mural comunitario debe ser".

Es una manera de expresar "la resistencia y la resiliencia de los pueblos indígenas, usando las historias, la mitología y el léxico" de esos pueblos, expresa.

Como muralista, pintor y escultor, Martínez ha logrado renombre nacional e internacional con exposiciones en el Museo Nacional de Arte Estadounidense en Washington, y prestigiosos premios por "su capacidad de diseño y altos estándares de mano de obra".

Sus obras, descritas como "vivas, atemporales y serenas", han sido incluidas en centenares de artículos y aparecen como tema central en una treintena de libros especializados.

Una de ellas, una escultura de bronce de 3 metros de alto, rinde honor a los estudiantes chicanos que en 1969 abandonaron sus aulas en una secundaria de Denver en protesta por las desventajosas condiciones educativas.

Otra resalta a César Chávez (1927-1993), el líder sindical de los trabajadores agrícolas en EE.UU., y una más en Denver rinde tributo a la comunidad migrante con "La Raza", una escultura de bronce de 3,5 metros.

Su obra se aprecia también en edificios públicos y universidades en varios estados, incluyendo Illinois, Arizona, Kansas, Tennessee y Georgia, e incluso en la Iglesia Evangélica en La Maguana, en República Dominicana.

Martínez además ha pintado murales para varias cárceles en Kentucky, California y Georgia, que le recuerdan su primer mural, a los 13 años, cuando él mismo estaba en una escuela para delincuentes juveniles.

Recuerda que para superar esa desagradable experiencia decidió completar sus estudios secundarios y se sumó al Movimiento Chicano y a la Cruzada por la Justicia, un grupo humanitario dirigido por el activista Rodolfo "Corky" Gonzáles (1928-2005).

Martínez señala a Efe que es "muy duro" ver que casi todos los murales que pintó en la década de 1970 ya han sido borrados, sea porque los edificios donde fueron elaborados ya no existen o porque esos murales, al no ser apreciados por los nuevos dueños de los edificios, fueron removidos o repintados.

MURALES TAN VALIOSOS COMO EN ROMA

Reconocido como el padre del muralismo chicano (mexicoestadounidense) en Colorado, espera que sus murales sean como "libros de texto" para enseñar a las nuevas generaciones su propia historia y cultura.

Sin embargo, durante las últimas dos décadas, por el proceso de gentrificación, hasta el 90 % de aquellos murales pioneros han desaparecido.

"Eso sucede porque no se reconoce a los murales ni como obras de arte ni como objetos históricos", asevera a Efe el artista, quien estudió con renombrados artistas como los mexicanos David A. Siquieros y Francisco Zúñiga.

"De hecho, las leyes de Colorado los definen como 'pintura sobre la pared'. Pero para nosotros son nuestro patrimonio cultural", agrega.

El artista ha sido reconocido por su estética, pero especialmente por sus contribuciones a la historia de su comunidad, sus batallas por visibilidad y justicia, y su aporte a la cultura.

Martínez afirma que ese es precisamente el legado que le gustaría dejar.

Es una aspiración que se puede hacer realidad gracias al apoyo de la Fundación Nacional de Preservación Histórica (NTHP, organización no lucrativa en Washington DC), que este mes incluyó a los murales chicanos de Colorado en la lista de "obras en peligro de desaparición".

Se trata de una decisión sin precedentes ya que ninguna de las listas anteriores de la NTHP desde 1988 incluyó murales, sino solamente edificios.

Martínez y su hija, la arqueóloga Lucha Martínez de Luna, fundadora en 2018 del Proyecto Murales Chicanos de Colorado (CMCP), recibieron con emoción la noticia.

De esta forma han redoblado sus gestiones para proteger los murales de Emanuel y de otros artistas chicanos, mexicoestadounidenses, latinos, indígenas y personas de color en general.

"Nuestros murales son nuestros libros de historia escritos por nosotros mismos. Allí nos vemos a nosotros. Ahí está nuestra identidad y nuestra autoestima. Nos vemos como somos, no como los criminales que dicen que somos", expresa Martínez de Luna a Efe.

"Cuando se ven murales en las paredes de Roma o de México, nadie cuestiona su valor histórico o cultural. Aquí lo ven como pintura en la pared. Pero para nosotros este es nuestro patrimonio cultural", concluye.

Vínculo: <https://www.efc.com/efe/america/cultura/el-padre-de-los-murales-chicanos-colorado-un-ejemplo-resistencia/20000009-4810709>

[Inicio](#)

Tierra y territorio MÉXICO

Gobierno de México promete devolver tierras a comunidad indígena Wixárika

Lunes, 30 de mayo de 2022

Fuente: www.sandiegouniontribune.com

El presidente de México, Andrés Manuel López Obrador, se reunió este lunes con autoridades de la comunidad indígena Wixárika de Jalisco y se comprometió a garantizar la devolución de 11.000 hectáreas que según ellos fueron invadidas por ganaderos.

“Nos reunimos con el presidente de la república, que nos dijo sobre los compromisos que, de cumplirse, estarían restituyendo de manera total las tierras que superan las 11.000 hectáreas”, señalaron representantes de la comunidad en una breve rueda de prensa desde un plantón a las afueras del Palacio Nacional.

Previamente, López Obrador informó en su cuenta oficial de Twitter sobre la reunión.

“Estamos ayudando a resolver sus añejos problemas agrarios. Es un asunto de elemental justicia”, precisó.

A principios de este mes, habitantes de comunidades indígenas de la Sierra Norte de Jalisco, en el occidente del país, iniciaron una travesía a pie rumbo a la Ciudad de México para pedir ayuda al presidente mexicano y que se les devuelvan 11.000 hectáreas que fueron presuntamente invadidas por ganaderos de comunidades colindantes desde hace varias décadas.

Tras más de 900 kilómetros recorridos, la llamada Caravana por la Dignidad llegó el pasado viernes a la capital del país, donde instalaron un pequeño plantón frente al Palacio Nacional.

La Caravana Wixárika ha logrado toda una travesía, sin embargo, para que los 200 miembros pudieran hacer el trayecto hasta la Ciudad de México, la comunidad tuvo que soportar los gastos mínimos de subsistencia de los integrantes, a la par, los caminantes tuvieron que dejar atrás a sus familias, cultivos, trabajo.

Una investigación que realizó el periódico La Jornada sobre el caso reveló que los habitantes de los pueblos de San Sebastián Teponahuatlán y Tuxpan de Bolaños recibieron en julio de 1953 una resolución presidencial que los acreditaba como los dueños de al menos 250.000 hectáreas.

No obstante, dichas comunidades comenzaron a sufrir el despojo de sus tierras por parte de ganaderos vecinos pese a haber ganado además más de 30 procesos judiciales que estipulaban la restitución de las tierras.

Los integrantes de la comunidad Wixárika dicen haber sido testigos de invasiones causadas “por la ambición y por las políticas de los gobiernos” que, según ellos, buscan privilegiar la propiedad privada sobre la propiedad común.

Dichos terrenos son para los Wixaritari (plural de Wixárika que significa territorios sagrados), “donde se manifiestan nuestras deidades y nuestra madre que es la tierra”, según aseguraron.

Vínculo: <https://www.sandiegouniontribune.com/en-espanol/noticias/mexico/articulo/2022-05-30/gobierno-de-mexico-promete-devolver-tierras-a-comunidad-indigena-wixarika>

[Inicio](#)

Audiovisuales **MÉXICO**

Mamá, documental indígena, tendrá su estreno mundial en el Hot Docs

Miércoles, 4 de mayo de 2022
Fuente: www.jornada.com.mx

El documental mexicano Mamá, hablado en español y tsotsil y dirigido por Xun Sero, originario de Mitontic, Chiapas, tendrá su estreno mundial mañana como parte de la programación de la 29 edición del Festival Internacional de Cine Documental de Canadá, también conocido como Hot Docs.

Esto es una muestra de la creciente presencia de cintas indígenas, las cuales enriquecen al cine nacional con nuevas voces y lenguas originarias.

La película presenta la historia de Hilda, una mujer tsotsil, madre del propio cineasta, quien creció y vivió en una comunidad de Chiapas en la que la violencia de género es parte del día a día entre sus habitantes.

El cineasta explica que la decisión de hacer que su propia madre fuera el foco de la narración obedeció a la necesidad de hablar abiertamente de un tema que suele mantenerse en secreto, bajo la idea de que debe permanecer al interior de las familias. Dicha experiencia

le permitió entender mejor su papel como documentalista y logró involucrar a su protagonista en el proyecto, a tal grado que se convirtió en productora de la película.

“Tardamos seis años en hacer la película. Conforme fue pasando el tiempo, ella fue asumiendo que el documental no sólo era sobre su historia, también se trataba de evitar que otras mujeres pasaran por lo mismo. Entonces, ella convencía a otras de la comunidad de que no había nada malo en ser filmadas”, explica el director.

Para su desarrollo, en 2017 Mamá obtuvo el Estímulo Gabriel García Márquez; posteriormente, para su rodaje, en 2019 recibió el Estímulo a la Creación Audiovisual en México y Centroamérica para Comunidades Indígenas y Afrodescendientes (ECAMC), y después, para su postproducción, contó con el apoyo del Programa de Fomento al Cine Mexicano (Focine), el cual fue creado en 2021; todos los apoyos fueron otorgados por la Secretaría de Cultura del gobierno de México, por medio del Instituto Mexicano de Cinematografía (Imcine).

Sobre su participación en Hot Docs, Xun Sero asegura que formar parte de un festival tan importante representa la oportunidad de abrir puertas para cineastas emergentes. “Siento que la película me ha dado mucho. En estos seis años he podido crecer como director y fotógrafo, y permitió que otros amigos y amigas de San Cristóbal (Chiapas), que también hacen cine, aprendan y crezcan como cineastas”, destacó.

El Festival Internacional de Cine Documental de Canadá Hot Docs, que se realiza desde 1993, es el mayor festival de cine documental de Norteamérica. Este año, tendrá lugar del 28 de abril al 8 de mayo de 2022. Cabe mencionar que el acto también contará con la participación de la película mexicana *Las hostilidades*, dirigida por Sebastián Molina.

Vínculo: <https://www.jornada.com.mx/notas/2022/05/04/cultura/mama-documental-indigena-tendra-su-estreno-mundial-en-el-hot-docs/>

[Inicio](#)

**Líder Indígena
PANAMÁ**

Panameños resaltan legado de líder indígena Victoriano Lorenzo

Domingo, 15 de mayo de 2022
Fuente: www.prensa-latina.cu

A 119 años de su fusilamiento, los panameños resaltaron hoy el legado del líder indígena Victoriano Lorenzo, catalogado por historiadores como el primer guerrillero de las Américas.

El impopular linchamiento, recordaron, fue seguido por cerca de tres mil personas que se dieron cita esa tarde en la Plaza de Armas Chiriquí, actual plaza de Francia para presenciar el acto.

El diario La Estrella de Panamá, en su primera plana del 16 de mayo de 1903, publicó apenas tres párrafos sobre la ejecución la víspera del general liberal, luego de un amañado consejo de guerra, orquestado por las autoridades conservadoras en el Istmo.

El proceso más expedito, según analistas, evidenció la conspiración para quitar del medio a una figura que complicaba los intereses de Estados Unidos en el país centroamericano.

Para el investigador Jaime Flores, de El Periódico de Panamá, se trata de uno de esos mártires que lograron rebasar el tiempo, y su heroísmo, continúa siendo motivo de admiración e inspiración de las causas actuales.

Fue un héroe que no provenía de las enquistadas escuelas del liberalismo, tampoco era aristócrata o descendiente de grandes caudillos independentistas. Poseía raíces indígenas marcadas por toda una historia de lucha anticolonial que tuvo líderes singulares como Urracá, París y Cémaco, agregó.

La Guerra de los Mil Días, en la que su participación fue decisiva, terminó primero con el Tratado de Neerlandia, y después en Panamá, con el Tratado de Wisconsin (21 de noviembre de 1902), firmado en un barco estadounidense, cuando Washington buscaba pacificar al país y luego materializar su propósito geoestratégico: construir un Canal por la más franja angosta de su territorio.

Sobre aquella ejecución, Diógenes de la Rosa, uno de sus mayores biógrafos, expresó: «Lo que preocupaba seriamente a los sectores más oscuros y oscurantistas del conservadurismo era la lección social que expresaba para las masas más deprimidas la actuación de Victoriano Lorenzo».

Y agregó que “en él trataron de ajusticiar, no tanto la perecedera figura carnal, como el simbolismo, el mito explosivo, con que aparecía en la imaginación popular. Pero fracasaron. El sentido y el signo de Victoriano Lorenzo siguen alentando en el espíritu del arrabal que hasta hace poco encendían velas sobre su tumba».

Este domingo la Coordinadora Victoriano Lorenzo realizó una romería en la Plaza Francia (antiguo Cuartel Chiriquí), conmemorando el cruel y cobarde asesinato por fusilamiento del General de la séptima división de la negrita de Penonomé.

En un comunicado, sus integrantes reiteraron el compromiso de seguir luchando por los derechos sociales del pueblo, y llamó a seguir su ejemplo por los pobres de la patria, por

una sociedad más justa, digna y equitativa, sin clases sociales, sin explotadores y sin capitalismo salvaje.

Vínculo: <https://www.prensa-latina.cu/2022/05/15/panamenos-resaltan-legado-de-lider-indigena-victoriano-lorenzo>

[Inicio](#)

Reivindicaciones GUATEMALA

Declaración del Encuentro continental “Mujeres, territorios y libertad de expresión”

Jueves, 5 de mayo de 2022

Fuente: clacpi.org

Chimaltenango, Iximulew (Guatemala) 25 al 29 de abril de 2022

Mujeres y hombres libres de un continente, Abya Yala, que quiere ser también libre, justo y soberano.

Así, comunicadoras, comunicadores, periodistas comunitarios, indígenas y feministas, al igual que organizaciones y comunidades, comprometidos todos y todas en el camino por la dignidad y la justicia social de y para sus pueblos, nos hemos reencontrado en Iximulew los días 25 al 29 de abril de 2022. Y empezamos esta Declaración subrayando que este no ha sido un simple encuentro, sino un reencuentro de personas y pueblos que entrecruzamos nuestros caminos desde tiempos en los que nuestras ancestras y ancestros empezaron a tejer la palabra. Igualmente, decimos que este es un reencuentro de experiencias, de urgencias, de denuncias agolpadas, de impaciencias ante la injusticia, de gritos y silencios desde los que, como siempre, reafirmamos nuestro derecho a ser eso que queremos ser: personas libres en territorios libres, plenos en el Buen Vivir para nuestros pueblos.

Para ello hemos llegado de Argentina, Bolivia, Brasil, Ecuador, Colombia, Honduras, El Salvador, México, País Vasco y Estados Unidos y hemos hablado, soñado, llorado y reído en esta ciudad de Chimaltenango, territorio kaqchikel. Y lo hemos hecho junto a nuestros hermanos y hermanas mam, q'eqchi', chuj, ch'orti, q'anjob'al, poqomam, k'iche, achi, ixil y afrodescendientes. Pueblos que viven y comparten este territorio maya de Iximulew, conocido desde la colonia también como Guatemala.

La razón principal que nos ha llevado a este reencuentro es la necesidad de dar continuidad a los procesos comunicacionales abiertos en nuestro continente, así como a problemas y alternativas que se analizan y construyen en este desde hace décadas. A todas ellas hemos querido contribuir con los pensamientos y las palabras expresadas en estos días. Hemos colocado así nuevos nudos en este telar de la palabra en el que los pueblos de Abya Yala tejemos nuestro presente y futuro, sin olvidar el pasado y a quienes nos precedieron.

Así, hemos hablado, y denunciemos por ello la dura realidad que nosotras, las mujeres indígenas, campesinas y urbanas vivimos en un continente atravesado por el patriarcado que nos coloca en una permanente e injusta situación de subordinación y de creciente desigualdad. Un sistema que no reconoce nuestros derechos como personas, la defensa de nuestro territorio-cuerpo, nuestra diversidad y especialmente, nuestro derecho a una vida libre de violencias y en equidad con nuestros hermanos varones.

Hemos hablado, y denunciemos por ello el expolio, el robo y explotación irracional de nuestros territorios, aquellos que hoy son golpeados de mil y una forma por un sistema dominante que pone en valor solo el enriquecimiento de unos pocos sobre el bienestar y el Buen Vivir de las grandes mayorías. Además, denunciemos el racismo de sociedades aún dominadas por el colonialismo, donde los pueblos originarios y afrodescendientes no encuentran cabida y se les sigue queriendo expulsar a la marginalidad y explotación.

Hemos hablado, y denunciemos por ello que hoy en Abya Yala, la libertad de expresión está secuestrada por las élites dominantes, sean estas políticas, económicas o mediáticas. Y estamos de acuerdo con el Relator Especial para la Libertad de Expresión de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH), cuando señala que la libertad de expresión es el aglutinante de todas las libertades y derechos. Así, la libertad de expresión traspasa el ámbito comunicacional para convertirse en la piedra angular del ejercicio verdadero de todos los derechos, incluido aquel que alude a una vida digna, libre de violencias hacia las personas, hacia la Madre Tierra y hacia los pueblos originarios y donde estos puedan expresar su diversidad, sus anhelos, sus deseos, en suma, su derecho inalienable al Buen Vivir.

Hemos hablado, y denunciemos por ello la pretendida invisibilización de la comunicación y periodismo comunitario, indígena y feminista. Somos conscientes que aquellos que han señalado a nuestros pueblos como sus enemigos pretenden negar una realidad que les duele: la fuerza y compromiso de nuestra comunicación. Aquella que está al lado de los procesos de nuestros pueblos y organizaciones, aquella que cuestiona, investiga, revela y evidencia los intereses de las élites (oligarquías y transnacionales) en el expolio y explotación de la Madre Tierra y que pretenden también que nuestros pueblos sigan sometidos, callados y subordinados.

Nuestra comunicación y periodismo comunitario, indígena y feminista es fruto de los procesos de nuestros pueblos (urbanos, campesinos, originarios, afrodescendientes) y de nuestros movimientos y organizaciones que pugnan contra la desigualdad, el

empobrecimiento, el racismo y el machismo. Por eso, las élites dominantes son conscientes de que nuestra comunicación es un peligro para sus intereses y tratan de invisibilizarla. Y cuando no consiguen la invisibilidad activan procesos que desde Estados y gobiernos cooptados pretenden la difamación, la criminalización, la división, el silenciamiento o el asesinato de comunicadoras y comunicadores populares.

Pues bien, reafirmamos que la comunicación y el periodismo comunitario, indígena y feminista continuará al lado de nuestros pueblos y organizaciones para avanzar en la denuncia de los ataques que sufrimos. Pero también para aportar propuestas, ideas y sueños en la construcción de un continente descolonizado y despatriarcalizado. En suma, una Abya Yala más justa, libre y democrática para las grandes mayorías.

Hemos hablado, y denunciemos por ello con fuerza los procesos extractivistas que saquean nuestros territorios y que hoy nadie puede negar, están en la base de la actual crisis climática que se extiende por el planeta, poniendo en juego la propia Vida. Nuestra Madre Tierra es golpeada, lastimada y herida por un sistema capitalista en el que prevalece, lo hemos dicho en muchas ocasiones, solo el interés económico de las élites, además del individualismo y consumismo irracional. Alertamos, una vez más, que nuestro planeta se muere y que los procesos extractivistas deben de ser frenados de forma radical. El tiempo se agota. Por eso, desde la defensa de nuestros territorios, desde el ejercicio de nuestra libertad de expresión y desde nuestra comunicación y periodismo comunitario, indígena y feminista, renovamos como comunicadores y comunicadoras nuestro compromiso por abrir nuevos caminos en la defensa de la Madre Tierra y el Buen Vivir para nuestros pueblos.

En suma, hemos hablado, y denunciemos por ello que vivimos en sociedades patriarcales, coloniales, donde prevalece la desigualdad, el empobrecimiento y el robo de los elementos de la Madre Tierra. Y a todo ello hoy se suma un aumento del autoritarismo y un cierre de los espacios democráticos en Abya Yala y el mundo. Por eso, desde este Encuentro Continental y desde el compromiso de la comunicación y periodismo comunitario, indígena y feminista, nos sumamos a la que queremos sea una nueva oleada de un proceso nunca extinto. Voces por la construcción de sociedades y estados plurinacionales y pluriversos en los que prevalezca el interés y pensamiento de las grandes mayorías en detrimento del de unas minorías que solo responden, desde el autoritarismo, a la negación de los derechos de mujeres, hombres y pueblos libres en un continente que debe de ser plurinacional, diverso y con justicia social.

Por todo lo que en este documento hemos tejido, por todo lo que en estos días hemos hablado, por todos nuestros pensamientos y deseos, por quienes ya se fueron, cerramos esta Declaración reafirmando que en Abya Yala hay articulación, hay organización y hay fuerza. En Abya Yala hay, en suma, procesos populares, de pueblos originarios, campesinos y feministas que pese a todas las dificultades e impedimentos, hoy siguen dando pasos y siguen construyendo alternativas ante este sistema dominante que calificamos como radicalmente injusto.

Y afirmamos que la comunicación y el periodismo comunitario, indígena y feminista seguirá aportando a estos procesos desde su trabajo y compromiso. Porque sabemos que somos herramienta estratégica para una Abya Yala donde los derechos de las personas, pueblos y Madre Tierra no solo sean reconocidos sino plenamente ejercidos. Esa es la Abya Yala que estamos construyendo y ese es el continente que lograremos.

Iximulew, Jun Ajmaq' 29 de abril de 2022

Vínculo: <https://clacpi.org/2022/05/05/declaracion-del-encuentro-continental-mujeres-territorios-y-libertad-de-expresion/>

[Inicio](#)

Opinión
CHILE

Los asuntos indígenas en el borrador del proyecto constitucional

Por Diego Ancalao Gavilán y Braulio Cariman Linares

Viernes, 27 de mayo de 2022

Fuente: rebellion.org

Luego de casi un año de intenso trabajo, la Convención Constitucional acaba de presentar el primer borrador del proyecto de nueva constitución. Ahora le corresponderá en las próximas semanas redactar el proyecto definitivo que será sometido al plebiscito de salida, fijado para el 4 de septiembre.

Como pareciera ser natural a una discusión política e ideológica abierta y democrática que se ha desarrollado en torno a la reforma constitucional, absolutamente distinta a las otras definiciones constitucionales de nuestra historia institucional, hay temas que entre la lógica de los argumentos y la lógica de las pasiones han generado polémicas, incertidumbres, temores y miedos, fundados e infundados, de toda naturaleza. Tal vez en el listado de los asuntos más complejos y polémicos ha estado todo lo relacionado con los pueblos indígenas, en un país que a pesar de tener un poco más de 10% de su población que se declara indígena y de que la agenda indígena ha sido parte importante de las prioridades de todos los últimos gobiernos, aún es un tema escasamente conocido, poco comprendido y, por lo mismo, históricamente manipulado.

Entre las normas aprobadas en el primer borrador de la nueva constitución se establece que Chile será un Estado Regional, Plurinacional e Intercultural. Un Estado Regional, en primer lugar, puesto que se define que el Estado se organizará territorialmente en regiones autónomas, comunas autónomas y autonomías territoriales indígenas (además de

territorios especiales), figuras que estarán dotadas de autonomía política, administrativa y financiera para la realización de sus fines e intereses en los términos establecidos por la Constitución y la ley. Específicamente, las Autonomías Territoriales Indígenas se crearían para que los pueblos indígenas pudieran ejercer sus derechos de autonomía, de conformidad a la Constitución y la ley. Al respecto, hay quienes traducen mecánicamente “autonomías” con “control” indígena o, incluso, con “independencia”, en condiciones que en la misma norma aprobada se indica taxativamente que en ningún caso el ejercicio de esta autonomía podrá atentar en contra del carácter único e indivisible del Estado de Chile, ni permitirá la secesión territorial. Es decir, las Autonomías Indígenas, al igual que las regiones y comunas autónomas, serán parte de la división político-administrativa del Estado.

En segundo término, se establece que el Estado será Plurinacional y en estos términos deberá reconocer la coexistencia del pueblo de Chile con diversos pueblos originarios, en el marco de la unidad del Estado y, por lo tanto, deberá respetar, garantizar y promover el ejercicio de los derechos colectivos e individuales de los pueblos indígenas y sus miembros (autodeterminación, autonomía y autogobierno, cultura, identidad, cosmovisión, patrimonio y lengua, reconocimiento de sus tierras y territorios y sus instituciones, jurisdicciones y autoridades propias o tradicionales). El Estado deberá, entonces, garantizar el diálogo entre las diversas cosmovisiones de los pueblos que conviven en el país, superando las asimetrías en el acceso, distribución y ejercicio del poder y en todos los ámbitos de la vida en sociedad, promoviendo políticas públicas que favorezcan el reconocimiento y comprensión de la diversidad étnica y cultural de los pueblos indígenas; además, deberá respetar el derecho a consulta previa en la adopción de medidas administrativas y legislativas que les afectasen. Específicamente para superar las asimetrías de poder, en el borrador del texto se indica que el Estado debe garantizar la efectiva participación de los pueblos indígenas en el ejercicio y distribución del poder, incorporando su representación en la estructura del Estado, sus órganos e instituciones, y en órganos de elección popular a nivel local, regional y nacional. De esta forma, se establecerán escaños reservados para, por ejemplo, el Congreso de Diputadas y Diputados. Para estos efectos, el número de estos escaños será definido en forma proporcional a la población indígena del país. En este punto, es necesario aclarar que la plurinacionalidad no implica la pluriestatalidad, por lo que el reconocimiento y la coexistencia con otros pueblos es absolutamente compatible con la existencia de un solo Estado.

En tercer término, se consagra el carácter pluricultural del Estado. Esto implica que el Estado, en conjunto con los pueblos indígenas, adoptará medidas positivas para el conocimiento, valoración, recuperación, revitalización y fortalecimiento del patrimonio cultural indígena, especialmente el patrimonio lingüístico del territorio nacional, las que serán objeto de revitalización y protección, especialmente los que son considerados vulnerables. Se fija que el idioma oficial de Chile es el castellano, pero que los idiomas de los pueblos indígenas serán oficiales en sus territorios y en zonas de alta densidad poblacional de cada pueblo indígena. Ahora, el aspecto más comentado en este tercer pilar es el reconocimiento de los sistemas jurídicos de los pueblos indígenas, en el marco del

Sistema Nacional de Justicia, la Constitución y los tratados e instrumentos internacionales de los que Chile sea parte. En este punto se especifica que cuando se trate de personas indígenas, los tribunales y sus funcionarios deberán adoptar una perspectiva intercultural en el tratamiento y resolución de las materias de su competencia, considerando las costumbres, tradiciones, protocolos y sistemas normativos de los pueblos indígenas, lo que implica prestar asistencia jurídica especializada, intérpretes, facilitadores interculturales y peritajes consultivos. También se establece que la Corte Suprema conocerá y resolverá de las impugnaciones deducidas en contra de las decisiones de la jurisdicción indígena, en sala especializada y asistida por una consejería técnica integrada por expertos en su cultura y derecho propio, en la forma que establezca la ley. En consecuencia, esto no implica que existirá una “justicia indígena” paralela o independiente, sino una justicia complementaria, aunque claramente subordinada al Sistema Nacional de Justicia y a la Constitución y las leyes.

En definitiva, si leemos con atención y objetiva y desapasionadamente cada una de las propuestas en materia indígena incluidas hasta ahora en el borrador de la constitución, estas en su gran mayoría corresponden a lo que ya está establecido en nuestra propia normativa actual (Ley indígena) y en los instrumentos internacionales aprobados y ratificados por Chile (Convenio 169 de la OIT, Declaración de las Naciones Unidas sobre los derechos de los Pueblos Indígenas y Declaración Americana sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas, por ejemplo). Además, las acciones concretas que se plantean también son parte de una vasta experiencia política en países de América y Europa, de distinto nivel de desarrollo o matriz sociopolítica. Por lo tanto, para tranquilidad de unos y para decepción de otros, sustancialmente no se está proponiendo nada nuevo en materia indígena que ya no se haya hecho o avanzado en términos comparados. En definitiva, el debate de verdad que se aproxima, basado en un documento y no en especulaciones, merece ser discutido con responsabilidad, altura de miras y desde el conocimiento, con distancia de posiciones doctrinarias o temores infundados e intencionados, considerando nada más y nada menos que la decisión constitucional que se aproxima determinará los destinos de nuestro país en el mediano y largo plazo.

Vínculo: <https://rebellion.org/los-asuntos-indigenas-en-el-borrador-del-proyecto-constitucional-aspectos-clave-para-un-debate-informado/>

[Inicio](#)

Reivindicaciones ARGENTINA

Argentina declara “delito de lesa humanidad” la muerte de 500 indígenas en la masacre de Napalpí

Por Federico Rivas Molina

Viernes, 20 de mayo de 2022

Fuente: elpais.com

Un inédito juicio por la verdad establece la responsabilidad del Estado en la matanza, perpetrada en 1924 “en el marco de un genocidio” indígena.

La masacre indígena de Napalpí tiene, al fin, una historia oficial. Un juicio por la verdad sin precedentes en América Latina ha considerado este jueves un “delito de lesa humanidad” ocurrido “en el marco de un genocidio” la muerte, el 19 de julio de 1924, de entre 400 y 500 indígenas qom y moqoit a manos de la policía. El fallo, firmado en Resistencia, Chaco (norte de Argentina), responsabiliza al Estado y establece ocho medidas de reparación histórica. Ha sido un largo camino para las comunidades indígenas de la región, que durante casi un siglo debieron escuchar la versión de que la matanza era el resultado de un enfrentamiento entre tribus.

Durante el juicio, iniciado el 19 de abril sin imputados -98 años después, no quedan responsables vivos- declaró Rosa Grilo, una mujer qom que era una niña cuando la policía arremetió contra su comunidad y hoy es la única sobreviviente de aquella barbarie. Chaco era en 1924 una región de avanzada criolla, donde los grandes terratenientes ocupaban a sangre y fuego las tierras más productivas de los pueblos originarios. Napalpí era una reducción, como se llamaba a los campos de trabajo administrados por el Estado, donde los indígenas producían algodón en un régimen de servidumbre. La masacre fue la respuesta oficial a una huelga de 1.000 trabajadores hartos de no cobrar por su trabajo.

Los policías y militares “llegaron montando caballos, se establecen a una distancia cercana del campamento y desde allí dispararon con sus fusiles y carabinas, todos a la vez y a mansalva por el espacio de una hora. De forma inmediata, por el impacto de la balacera, cayeron muertos estimativamente entre cuatrocientos y quinientos integrantes de las etnias qom y moqoit, entre ellos niñas y niños, mujeres, algunas de ellas embarazadas, varones, ancianos y ancianas”, dice el fallo, firmado por la jueza Zunilda Nirempreger. “En algunos casos, perdieron la vida varios de los componentes de una misma familia. Los/as heridos/as que quedaron en el lugar y no pudieron escapar a tiempo fueron ultimados/as de las formas más crueles posibles. Se produjeron mutilaciones, exhibiciones y entierros en fosas comunes”, agrega el texto.

“El relato de los hechos es muy descriptivo y abarcativo de cómo fue la secuencia de la masacre y su contexto”, dice el fiscal Diego Vigay, una de las personas que más ha trabajado para que este juicio de la verdad fuese posible. “Cuando empezamos la investigación en 2014, nos planteamos la cuestión de que la verdad abarcara el por qué se llevó a cabo la matanza, cuáles eran los intereses. La sentencia es valiosa en ese sentido. En el juicio hablaron investigadores de otras masacres y eso puso la sentencia en el marco de un proceso de genocidio contra las comunidades indígenas”, explica.

El juicio por la verdad dejó claro que el Estado fue el responsable de la matanza. “La perpetración de la masacre, por su propia complejidad, requirió de la previa concepción de un plan”, dice el fallo, “que supuso una exhaustiva coordinación, organización logística, distribución de roles, movilización de diversos contingentes de tropas, su traslado y concentración desde varios días antes, gran cantidad de armamento y municiones, su acampe y alimentación, además del apoyo de una avioneta que realizó por lo menos, tareas de inteligencia y observación”.

Una vez asesinadas las familias en huelga, se construyó una historia oficial donde las víctimas se convirtieron victimarios. “A los fines de negar y encubrir la matanza, se presentó los hechos como un supuesto enfrentamiento entre las etnias y posterior desbande. La prensa oficialista reprodujo la versión brindada por los oficiales policiales y los funcionarios del Gobierno del territorio, que luego avaló la justicia local, en un proceso en el que declararon solo los efectivos y civiles que participaron de la agresión, pero ningún indígena”, reconstruye el texto.

La verdad deberá ser contada ahora en las escuelas chaqueñas, según ordenó la jueza. Habrá también un museo de la memoria en la que fue la sede de la reducción, en un pueblo rural que hoy se llama Colonia Aborígen y que cambiará de nombre, y se informará a organismos internacionales del resultado de la investigación. El juicio por la verdad ha sido el final de un largo camino que tiene a Rosa Grilo, la única sobreviviente, como cara visible. Y también a la Fundación Napalpí como promotora. En 1998, cuando nadie hablaba de la masacre y las comunidades ocultaban su historia, Juan Chico, descendiente qom, comenzó a preguntarse por la memoria de sus padres y abuelos. Chico investigó y en 2008 publicó un libro que abrió a la sociedad la historia de la masacre de Napalpí. “Ha sido un proceso muy tenso, agotador y llegar a esto relaja mucho emocionalmente, saber que por lo menos algo se hizo”, dice David García, miembro de la Fundación.

Juan Chico no pudo ver el resultado de su trabajo porque murió el año pasado víctima del coronavirus, pero dejó una Fundación en marcha. “Tenemos que formarnos para poder abordar la sentencia, porque hay líneas interesantes, como la reparación y las políticas públicas en educación. Debemos trabajar para reparar algunos daños”, dice David García. Comienza ahora el trabajo de reconstrucción.

Vínculo: <https://elpais.com/argentina/2022-05-20/argentina-declara-delito-de-lesa-humanidad-la-muerte-de-500-indigenas-en-la-masacre-de-napalpi.html>

[Inicio](#)

Mujer Indígena
ABYA YALA

En la tercera jornada del Parlamento de Mujeres y diversidades indígenas se abordó el lacerante tema del chineo

Martes, 24 de mayo de 2022

Fuente: www.resumenlatinoamericano.org

Muy intenso fue este tercer día del Parlamento, ya que como estaba anunciado se trató el tema del chineo. La campaña #BastaDeChineo busca abolir la violación contra los cuerpos de las mujeres y niñas indígenas. El “chineo” proviene de la época de la colonización en la que los españoles llamaban a las mujeres indígenas “chinitas” por la forma de sus ojos. Desde hace siglos, las niñas indígenas sufren violaciones por parte de criollos que poseen poder económico y social, que los eligen a modo de rito iniciático de la sexualidad de las niñas.

De allí que los testimonios volcados tanto en las comisiones como en el debate de las casi 300 mujeres indígenas del Parlamento estuvieron dirigidos al objetivo de exigir la abolición de tan nefasta e impune práctica.

Una de las hermanas presentes señaló: “Nuestras niñas están en situación de vulnerabilidad en el norte de Salta, tenemos niñas de 12 y 13 años que son madres de dos o tres niños. Y vemos un Estado totalmente ausente en los territorios, tanto el Estado municipal como el provincial y nacional. Históricamente, los patrones de conducta machista nos posicionan como un objeto, que se mira y observa, un objeto de burla, para llegar a la violación, al chineo. Actualmente se naturaliza, no ha cambiado nada”, explica y describe que los hombres dicen: “Me voy a chinear, me voy a pescar”. “Nos violan y nos matan como si fuéramos una cosa, como si nuestro cuerpo no merece valor y respeto”. Para ella esta violencia ancestral debe combatirse culturalmente: “Estos patrones de conducta machista, racistas y genocidas hay que trabajarlos con educación, no solo en el ámbito educativo formal, sino también en la educación no formal, popular y comunitaria. Queremos políticas públicas educativas con participación de la mujer indígena. Nos encontramos todos los días con una justicia patriarcal que nos dice que nos merecemos esa violencia porque estamos viviendo en la tierra de los terratenientes. Inclusive ni la policía está capacitada para poder recibir este tipo de denuncias, porque cuando los terratenientes amenazan de muerte a 20 mujeres, en las denuncias figura como que amenazaron a 20 personas, no mujeres”.

Pero por sobre el dolor surgido de las confesiones estas mujeres indígenas reunidas en la localidad de Chicoana, Salta, tienen espíritu y práctica de lucha, por eso sonrían, cantan, se

abrazan, bailan y sanan juntas. Así se escucharon bagualas, entre ellas una dedicada a Diana Sacayán, asesinada brutalmente en 2015 y símbolo permanente de la lucha contra la transfobia.

En la jornada que cerrará este encuentro habrán de anunciarse las propuestas de trabajo para los próximos meses y los nuevos combates a afrontar contra el terricidio, el chineo y el racismo, cada uno de ellos ligados íntimamente al patriarcado.

Testimonios que visibilizan coraje y mucha lucha

Mujeres de Hipolito Yrigoyen, en Salta, hablaron de la larga lucha que lleva adelante Mónica Romero, de la comunidad La Loma, con la multinacional Seabord Corporation, que disputa territorio ancestral. Recordando ese conflicto, una mujer aseguró que «Salta vive reprimiendo».

«Vengo porque hemos sufrido muchos hechos de violencia», dijo otra. Una mapuche, integrante del Movimiento de Mujeres Indígenas por el Buen Vivir, invitó a «recordar que las mujeres organizadas podemos mucho y ser una voz de lucha contra todo lo que pasa». «Que seamos una semilla», para que cada vez más jóvenes se sumen a este camino, dijo otra.

También se pudo escuchar a mujeres de los ayllus de Isla de Cañas, Salta, que retomaron esta línea en un documento en el que, entre otras cosas, denunciaron las violencias que sufren en los territorios y alertaron sobre el desconocimiento de los instrumentos legales específicos en materia de violencia contra las mujeres, a lo que se suma la distancia con la ciudad de Orán, y la falta de personal especializado en las comisarías. Además, hablaron de las adicciones y la falta de oportunidades laborales para los jóvenes: «ser trabajador golondrina es a veces la única chance para muchos». También llamaron la atención sobre «la degradación del ambiente» que «constituye una grave amenaza para nuestra comunidad».

La importancia de la unidad

«Como estudiantes nos discriminan y esa parte duele», dijo una joven del norte salteño. Pero, añadió: «Ya no me siento sola, hay muchas mujeres acá luchando».

En «una provincia que nos intenta enmudecer, acá las mujeres tomamos el mando y la voz», dijo una integrante de la organización Aretede y de la radio La Voz Indígena, de Tartagal. «Cuando las mujeres estamos convencidas de llevar una lucha no nos importan las fronteras», aseguró a su turno una miembro del Pueblo Moqoit de Entre Ríos.

Y otra de Potosí, Bolivia, siguió en esa línea: «Venimos para unir nuestras voces, nuestro pensamiento y nuestra energía espiritual para luchar por los mismos objetivos».

Una mujer del Pueblo Tehuelche Mapuche y con ascendencia navajo, habló de la recuperación de sus memorias y saberes, y de la unidad «vamos a estar juntas y nuestra voz va a ser oída en todo el planeta» y «cada vez seremos más», auguró.

Contra el terricidio

«Desde el Movimiento de Mujeres Indígenas decidimos usar la palabra terricidio porque es más abarcativa que ecocidio. Se trata no solo del asesinato de la naturaleza sino también de la destrucción de nuestros espíritus y nuestros cuerpos», dijo Evis Millán, del Pueblo Mapuche.

La investigadora simba guaraní Seila Pérez, de Tartagal, recordó que en la zona de la ruta nacional 86, de Tartagal a Tonono, hay 47 empresarios y finqueros que figuran como titulares registrales del territorio indígena. Salta, resaltó, tiene los más altos índices de desnutrición y mortalidad infantil, además de los femicidios e infanticidios en las comunidades indígenas. «Tenemos niñas de 14 años que son violadas. Hay complicidad del Estado, pero también de los caciques, que no denuncian», sostuvo.

Igual que Nancy López, directora de la radio La Voz Indígena, de Tartagal, habló de los efectos nocivos del uso de agrotóxicos que están «afectando gravemente» la salud, la espiritualidad, la medicina ancestral, porque mata las plantas que se usan como insumo. Y por las fumigaciones también, «Ya no tenemos la miel de abeja», lamentó.

Edith Martearena, de Aretede y las Voz Indígena, también habló de las violencias que sufren y contó la experiencia de este grupo de mujeres que apuesta a la comunicación y la recuperación de la memoria. «Tenemos que empezar a pensar estrategias en conjunto», invitó.

Una joven del Pueblo Qom, en el Chaco, explicó también el terricidio: «Nosotros vivimos en un territorio. Nos sacan, nos llevan» a los suburbios y con ello «hacen empobrecer la espiritualidad de la comunidad».

«Es con nosotras»

Las travestis y trans indígenas sufren una doble discriminación, resaltó una participante.

Sobre el terricidio, María Pia Ceballos convocó a «ponerle nombre y apellido a los saqueadores». «Todo nos violaron, violaron hasta a nuestros cementerios, nuestros sitios sagrados», destacó, e insistió en la importancia de «decir quiénes son esos que se llevan no solo nuestros recursos, se llevan nuestras vidas».

Son conocidos, dijo, «tienen nombre y apellido, son empresarios, corporaciones, que nos expulsan y se quedan con las riquezas». «Las travestis gritamos con furia estas injusticias porque necesitamos unirnos.

Para poder tener un posicionamiento fuerte de defensa de nuestros territorios. Vamos a estar. Porque es con nosotras, nada sin nosotras, que les quede bien claro a los empresarios, no nos vamos a ir, nada sin nosotras, todo con nosotras».

Antes Vcky Hilario, del Pueblo Guaraní, mburuvicha guasu de su comunidad en San Pedro de Jujuy e integrante del Consejo de Líderes Indígenas, habló de la importancia de integrar a la diversidad, que por primera vez participa del Parlamento. Y una participante de Chile había destacado: «Soy trans y mapuche. Nosotras también somos indígenas y voy a resistir en donde sea, en el territorio que lo necesite».

El Parlamento, que comenzó el domingo concluirá este miércoles 25 de mayo, se propone presentar un proyecto de ley para la abolición del chineo, que sigue manifestándose con mayor virulencia en el norte del país.

Oficios y definiciones

Soy enfermera. Soy traductora. Soy docente. Soy artesana. Soy técnica en desarrollo indígena. Soy de la asamblea de mi comunidad. Soy guardiana de semillas. Soy guardiana de territorios. Soy guardiana del arte textil. Soy comunicadora. Soy cantora.

–He nacido para cantar y transmitir las energías de mis abuelos. Vengo a los territorios a entregar parte de eso”, dijo una hermana llegada desde Bolivia.

–Soy una persona trans y dos espíritus, vengo de Chile representando a nuestros ancestros.

–Soy trans y mapuche. Nosotras también somos indígenas y voy a resistir en donde sea, en el territorio que lo necesite.

–Gracias por incluir a la diversidad en este parlamento. Existimos y resistimos.

–Venimos a curar nuestras matrices como mujeres y nuestra alma, dijo una hermana kolla.

–Vengo porque hemos sufrido muchos hechos de violencia.

–Quiero recordar que las mujeres organizadas podemos mucho y ser una voz de lucha contra todo lo que pasa.

–Vengo de Salta, una provincia que nos intenta enmudecer. Pero acá las mujeres tomamos el mando y la voz, y esa es la fuerza que les queremos transmitir a ustedes.

–Estamos acá porque queremos que nuestras voces sean escuchadas en todo el mundo para que podamos salir adelante.

–Venimos para unir nuestras voces, nuestro pensamiento y nuestra energía espiritual para luchar por los mismos objetivos.

Vínculo: <https://www.resumenlatinoamericano.org/2022/05/24/pueblos-originarios-en-la-tercera-jornada-del-parlamento-de-mujeres-y-diversidades-indigenas-se-abordo-el-lacerante-tema-del-chineo/>

[Inicio](#)

Entrevista

ARGENTINA-COLOMBIA

Moira Millán, guerrera mapuche, habla de la lucha por el territorio: “Hay una complicidad por parte del Estado, pero también hay una impunidad social”

Lunes, 23 de mayo de 2022

Fuente: www.colombiainforma.info

La alianza entre la Agencia de comunicación de los pueblos Colombia Informa y el Grupo de Investigación Kavilando continúa profundizando sobre temas esenciales de Nuestra América. En esta oportunidad entrevistamos a Moira Millán, defensora de Derechos Humanos y Weichafe mapuche (guerrera mapuche), quien considera que «estamos en condiciones de salir a pelear porque nuestra principal aliada es la Mapu, nuestra Madre Tierra».

Alfonso Insuasty: ¿Quién es Moira Millán?

Moira Millán: Esa pregunta es bastante simple de responder para mí. Soy Weichafe, que significa defensora, también guerrera, porque el Weichán es la lucha, pero el Weichán despierta el espíritu de autodefensa que viene nutrido ancestralmente. Es decir, que yo nací ya con ese espíritu y en el andar ese espíritu se despertó de ver tantas injusticias, tanta vulneración a mi pueblo. Entonces, ese espíritu despertó en mí el deseo de abrazar el resguardo de la vida, y por lo tanto, asumir mi condición de Weichafe.

AI: ¿Cómo fuiste construyendo ese espíritu y ese lugar en el pueblo mapuche?

MM: Yo crecí en la ciudad de Bahía Blanca, en un ambiente de mucha pobreza, de muchas carencias, incluso de hambruna. Soy hija de un obrero ferroviario. Soy melliza con un hermano varón. Éramos seis hermanos y mi mamá; ella fue una mujer que trabajó toda su vida limpiando casas y tenía mucha memoria y mucha conciencia de clase. Siempre nos contaba lo que habían hecho los terratenientes y los latifundistas en nuestro territorio y cómo le habían despojado la tierra. Crecí escuchando los testimonios de mi madre sobre lo

que le había pasado a mi pueblo. Pero a los 18 años me encontré con mi pueblo y ahí, a través de la espiritualidad, asumí la identidad y comprendí que la lucha no era solamente una lucha política, sino también por una recuperación espiritual y de autodefensa.

AI: ¿En qué consiste esa disputa por el territorio y esa lucha ancestral en el pueblo mapuche?

MM: Puelmapu, que es una parte de Wallmapu, es todo territorio mapuche; Gulumapu está bajo administración chilena y Puelmapu bajo la administración argentina. Entonces, Puelmapu tiene un territorio vasto, un territorio que está en manos de las transnacionales, donde muchos capitales norteamericanos operan.

Aquí en Puelmapu hay mucha riqueza petrolífera y gas. Toda la Wallmapu conecta los dos océanos, va desde el Pacífico al Atlántico y, además del petróleo y del gas, hay muchas riquezas minerales. Esto ha provocado, por supuesto, la ambición de los tentáculos extractivistas, de las grandes corporaciones que gobiernan en el mundo, por lo que han llegado a Puelmapu.

Hoy estamos en una lucha muy tensa, donde queremos reafirmar el derecho a la vida, no solamente de nuestro pueblo, sino de nuestros territorios. Somos realmente un tapón que impide el avance extractivista de estas grandes corporaciones.

Y hay algo más que preocupa a estos terricidas (expresión para referirse a asesinos de la tierra); les preocupa la alianza estratégica entre la nación mapuche y los pueblos criollos en la defensa de la vida. Hay que recordar que Argentina es plurinacional, más allá de que el Estado no lo reconozca, los territorios son plurinacionales. Hay 36 naciones indígenas que hemos sido invadidas, que tenemos una fuerza de ocupación en nuestros territorios.

Lo que hay en este momento es una evolución en la conciencia del pueblo criollo, que se trata de amalgamar y ensamblar en la lucha por la defensa en los territorios, y un Estado que todavía no termina de entender esa agenda, que está reduciéndose desde la fuerza organizada en los pueblos.

AI: Hay un elemento que mencionas y es clave: el Estado ¿Cuál es el papel que ha jugado el Estado en esta lucha por la defensa del territorio?

MM: La República Argentina es una república colonial. Esto es muy importante definirlo y caracterizarlo de este modo, porque, a diferencia de otros Estados que reconocen la raíz indígena, Argentina es eurocéntrica. Argentina se ha creído siempre la Europa de Indoamérica y esta raíz colonial de supremacía blanca, ha afectado de manera tenaz los derechos de los pueblos indígenas.

Este Estado, esta república colonial, ha favorecido desde siempre los intereses europeos en nuestros territorios. Hay que recordar que la conquista del desierto fue un plan estratégico

de eliminación, de genocidio contra nuestros pueblos, y financiado por la corona británica que, hasta el día de hoy, tiene latifundios en la Patagonia.

El pueblo mapuche, sin embargo, ha logrado preservar gran parte de su identidad, gracias al resguardo estratégico que han tenido nuestros ancestros, que nos han transmitido la memoria y el dolor con que hemos podido atravesar un genocidio, con todo lo que eso implica.

Por supuesto que la cultura nuestra, en comparación a Gulumapu, a lo que es Chile, está más debilitada. Chile tuvo, con la llamada pacificación de La Araucanía, una política de mayor integración o más asimilacionista, mientras que Argentina tuvo la Campaña del Desierto, una política de verdadero genocidio.

Entonces, vino el epistemicidio, todo lo que tenía que ver con la cultura fue agredido y sigue siendo agredido de manera constante. Pero hay una renovación generacional; hay un semillero que está floreciendo, que está decidido a luchar por esa identidad.

Ser gente de la tierra mapuche implica un modo de ser y estar en el mundo de manera diferente.

Así que hay dos cosmovisiones confrontando permanentemente; un Estado colonial que busca beneficiar a las corporaciones, al saqueo, al extractivismo, al terricidio y a la muerte y, un pueblo, una nación, como la nación Mapuche, decidido a defender la vida, a preservar la identidad y, sobre todo, a hacer nacer una nueva matriz civilizatoria.

AI: Eso es clave ante una lógica colonial que aún pervive en los territorios de Nuestramérica. Cuéntanos de esas empresas que siguen despojando los territorios.

MM: Tenemos a Panamerican Silver, donde uno de los principales accionistas es Bill Gates, tenemos a Chevron, también está el empresariado de Qatar usurpando el territorio mapuche.

Una lamien (hermana, en mapuche) nuestra, llamada Soledad Cayunao, junto con su familia, está enfrentada con el príncipe de Qatar, nada más y nada menos. El gobierno de Macri le permitió comprar las nacientes del río Leufú, el principal río en Chubut, que atraviesa la provincia. Esas nacientes que, teóricamente, no deberían ser vendidas porque son zona de frontera y de soberanía, fueron vendidas durante el gobierno de Macri, lo que está perjudicando al pueblo mapuche.

Tenemos a Ted Turner también, entre otros grandes latifundistas, usurpando territorio mapuche. Tenemos a Silvester Stallone en territorio mapuche. Incluso hay una lamien, Juana Weche, a la que le decimos la mujer maravilla, porque pasa todo el tiempo luchado contra Rambo.

Si alguna vez hubiera estado aquí Gabriel García Márquez, supongo que se hubiera inspirado para hablar de Macondo. La Patagonia es el Macondo de Sudamérica.

AI: La nación mapuche es una sola, pero ¿Por qué razones está dividida?

MM: Sí, la nación mapuche tiene aproximadamente 14 mil años de historia en estos territorios, lo que es Wallmapu. Somos una sola nación con un solo idioma, con una misma cosmovisión y una sabiduría ancestral.

La nación mapuche no está dividida, sino que está con su territorio usurpado. Así que hay dos fuerzas de ocupación sobre nuestro territorio, el Estado chileno y el Estado argentino y, han hecho de la cordillera de los Andes una frontera, cuando para nosotros la cordillera de los Andes era un puente de unión entre el Pacífico y el Atlántico. Hoy se están fortificando las fronteras entre Puelmapu y Gulumapu para, entre otras cosas, seguir agrediendo el derecho de tránsito del pueblo mapuche.

AI: Hoy tenemos una generación formada, pero también hay una confrontación entre la manera de ver el mundo y de transformarlo ¿Cómo ha sido el encuentro con la academia?

MM: El sistema educativo responde a un modelo colonizador del pensamiento, de los modos y costumbres de los pueblos, es decir, está hecho para conservar la hegemonía de un Estado, de una nación. La nación argentina fue inventada e inculcada sobre los territorios indígenas, por lo que fue homogeneizada desde una mirada supremacista. Entonces, muchos de quienes pensaron ese modelo educativo lo pensaban para aniquilar las culturas ancestrales, preexistentes a este Estado.

Ese modelo educativo, hasta hoy, es un modelo negacionista, un modelo que no habla de la verdadera historia, de la presencia de las naciones indígenas. Un modelo que establece sus análisis desde la geopolítica actual y no desde la cosmografía ancestral a la que pertenecemos los pueblos indígenas; que también contribuye al epistemicidio, porque va aniquilando los idiomas originarios, las lenguas ancestrales.

Por ello, estamos en una lucha permanente por buscar alternativas educativas que puedan fortalecer la identidad de nuestros Pichi Keche, es decir, de nuestra niñez.

Por ejemplo, el movimiento Mujeres Indígenas por el Buen Vivir está elaborando un proyecto de pluriversidad. Decimos que una universidad es un solo universo, mientras que la pluriversidad son muchos universos dialogando entre sí, en una igualdad de condiciones de reciprocidad, de respeto, de amorosidad y recuperación del pensamiento ancestral.

Esta pluriversidad nos va a permitir recuperar saberes que en Argentina están criminalizados. Si una mujer-medicina asiste un parto, se le puede aplicar una penalización por práctica ilegal de la medicina. Pero a su vez, el Estado no tiene dentro de la oferta educativa ningún tipo de certificación de partería ancestral indígena, cuando cada vez hay

más personas, no solamente indígenas sino incluso mujeres blancas, que buscan esa forma de traer hijos al mundo, porque los partos indígenas tienen una poesía, una belleza y una amorosidad que, lamentablemente, la oferta sanitaria de los hospitales no tiene.

Entonces la pluriversidad viene a responder a esa necesidad de empezar a dar cobertura y legitimar esos saberes, porque la academia, desde su sitio supremacista, ha decidido cuáles son los saberes o conocimientos válidos, cuáles son esoterismo y cuáles son las culturas subalternas. Nosotros vamos a pelearle de igual a igual a la academia con nuestros saberes y prácticas que son necesarias e imprescindibles en estos tiempos.

AI: Quisiera que profundizáramos en el papel de las mujeres en estas luchas por la defensa de la tierra, el territorio y la vida, y la permanencia de la identidad cultural.

MM: El papel es determinante porque además nos están matando, nos están asesinando de múltiples formas. Estamos, por ejemplo, en una campaña contra el chineo, que es una práctica colonial traída desde España con la corona, que ha subsistido hasta el día de hoy (esta práctica consistía en que los españoles violaban a las niñas en la celebración de su paso a la pubertad). Con esta práctica se violan y asesinan a nuestras niñas, a las niñas indígenas del norte del país.

Entonces no nos queda otra cosa a las hermanas de todos los pueblos que despertar y salir a luchar, porque también nuestros hombres han sido atravesados por la colonización, porque también nuestros hombres, lamentablemente, se han vuelto absolutamente patriarcales. Entonces nosotros decimos que nuestra lucha es antipatriarcal y anticolonial; es una lucha revolucionaria que nace desde las fuerzas telúricas, desde nuestra tierra hacia el mundo.

Porque para cambiarlo todo es imprescindible el despertar de todas las mujeres del mundo. La lucha antipatriarcal necesita que todas las mujeres nos comprometamos también con una lucha anticolonial por la preservación de la vida, y no solamente de los territorios sino también de las diversidades.

AI: Háblanos de las luchas que se dan en favor de la libertad, por ejemplo, en el caso de Facundo Jones Hualas.

MM: Hay una complicidad por parte del Estado, pero también hay una impunidad social. Hay un pueblo que es sumamente racista y que está avalando estas conductas de los gobiernos contra todos los Lonkos (jefes del pueblo mapuche), todas las Machis (curanderas mapuches) y todos los Weichafes, que estamos sufriendo la represión en los territorios y la judicialización.

Lo de Facundo Jones Hualas quizás ha cobrado más vidriera pública, porque en cierta medida los medios de comunicación hegemónicos de derecha necesitaban reducir la lucha de un pueblo, de cuatro millones de personas, a un solo personaje. Y ese personaje tal vez

tenía características que a ellos les servía, porque no hablan de todas las mujeres, de todos los Lonkos, de todas las Machis, de todos los Weichafes que están dando la pelea en los territorios. Se centran en una figura y creo que eso no es casual, es parte de toda una ingeniería comunicacional, social y política perversa, que los medios de comunicación mercenarios de las transnacionales construyen.

AI: En la acción solidaria ¿Qué haría falta para fortalecer, no sólo la lucha del pueblo mapuche, sino también las luchas por la defensa de la vida en la tierra y el territorio en toda Nuestramérica?

MM: Debemos entender que la preservación, la garantía, la plenitud de la vida de todos los pueblos ancestrales preexistentes a los Estados, se tejen como una urdimbre firme en este telar de la vida, con todos los ecosistemas y los territorios. Es decir, no se puede pensar el Amazonas si no se garantiza la vida de los pueblos amazónicos. Entonces, no podemos seguir abstrayéndonos, creyendo que la lucha ambiental tiene una parcialidad, que sólo son los ecosistemas tangibles. La lucha por la vida en los territorios implica la vida de los pueblos, implica la vida de los ecosistemas y también la vida de la espiritualidad de esos pueblos. Es decir, hay ecosistemas perceptibles.

Creemos que la lucha contra el terricidio es una lucha que puede ser trabajada de manera plurinacional e internacional. Si somos terrícolas ante todas las cosas, esa es la principal y primordial identidad que nos unifica, ser terrícolas, y nos debe doler la muerte, la desaparición y la eliminación de todas las formas de vida.

Y estamos en condiciones de salir a pelear, porque nuestra principal aliada es la Mapu, nuestra Madre Tierra.

Vínculo: <https://www.colombiainforma.info/entrevista-moira-millan-guerrera-mapuche-habla-de-la-lucha-por-el-territorio-hay-una-complicidad-por-parte-del-estado-pero-tambien-hay-una-impunidad-social/>

[Inicio](#)

Pueblos Originarios Colombia

Indígenas del Chocó llegan a Medellín tras ser víctimas de desplazamiento en Colombia

Lunes, 30 de mayo de 2022

Fuente: www.telesurtv.net

El personero de Medellín, William Vivas, confirmó este lunes que un grupo de indígenas provenientes del Chocó arribaron a la ciudad tras ser víctimas de desplazamiento forzado por parte de grupos armados irregulares, quienes toman el control territorial.

"Tuvimos conocimiento de un desplazamiento forzado que se presentó desde la comunidad El 18, Carmen de Atrato, Chocó, hacia el municipio de Medellín", indicó el personero Vivas.

Al mismo tiempo, el funcionario detalló que se activa un plan de emergencia para la atención de las familias indígenas, "en este momento, se encuentran en un albergue que dispuso para tal sentido la Alcaldía municipal de Medellín", acotó.

William Vivas puntualizó que se tienen reportado un aproximado de 150 personas, quienes son víctimas de amenazas por parte de grupos armados irregulares, "logramos recibir declaraciones relativas a 20 familias (69 personas), entre ellos la mayoría niños y mujeres", agregó.

Las autoridades de Medellín alertaron que los resguardos indígenas situados en el Chocó a causa de la agudización del conflicto, podrían desplazarse a la ciudad donde estiman que en los próximos días podrían llegar a Medellín 300 personas.

La situación humanitaria es alarmante, de acuerdo al Instituto de Estudios para el Desarrollo y la Paz (Indepaz) en lo corrido del año se han asesinado 79 líderes sociales y se han perpetrado 44 masacres.

Vínculo: <https://www.telesurtv.net/news/colombia-indigenas-choco-llegan-medellin-victimas-desplazamiento-20220530-0032.html>

[Inicio](#)

Fecha de cierre: 30 de mayo de 2022

Boletín Agenda Abya Yala
Programa de Estudios sobre Culturas Originarias de América

Jaime Gómez Triana / Director
Amanda Sánchez Vega / Especialista

Casa de las Américas
3ra y G, El Vedado, La Habana, Cuba
Teléfonos: (53) 78382699, (53) 78382706 al 09 ext. 129
coa@casa.cult.cu
Twitter: @COACASA
www.casadelasamericas.org
